



## Talca volvió a ser grande en el Chileno de 1974

**Este extracto del reportaje sobre el Champion del Campeonato Nacional 1974 nos muestra triunfo de los talquinos Sergio y Regalado Bustamante.**

Los Bustamante se lucen en la final

Fuente: Revista 1974 de la Federación del Rodeo Chileno y la Asociación de Criadores de Caballares Chilenos.

Y ya hemos llegado al término del tercer animal

Y con ello un primer balance. Y en él, un rubro que deja sorprendente ganancia: el jurado. Hasta el instante es notable el desempeño del equipo que integran Jaime Pozo, Juan Guzmán y Alberto Krumm. Ya en el campeonato anterior estuvieron muy bien. Ahora sólo cabe calificarlo de notable.

Impresiona ver eliminada la formidable collera que detentaba el título. Ni "Tabacón", ni "Trampero", se vieron en la real dimensión de sus capacidades. Sorprende de igual manera que la pareja integrada por "Burlesca" y "Princesa", tampoco pudieran transponer la barrera del tercer animal. Pero si aquello sorprende, lo que resulta impresionante es el desempeño de la pareja de Ramon Cardemil y Alberto Cardemil. Excelente rendimiento que ha obtenido de "Andariego" y "Comentario". Ese manquito simpático, pintoresco, que es "Andariego", asoma como un futuro crack. ¿Qué decir de Alberto Cardemil? Algo muy breve: está corriendo inspirado.

Euforia en todos los ambitos. "Los Alicates", derran sus tenazas. Encabezan la tabla con "Forastero" y "Carretera". Llevan 20 puntos. A un punto han ubicado otra collera, pero está integrada por Sergio y Oscar, en "Huachipato" y "Año Seco". Y a la misma diferencia sus más obstinados adversarios, Quera y Cáceres, en "Arroyito" y "Chamanto". "Los Alicates", en su estilo. En ese estilo vigoroso, pujante, lleno de coraje, espectacular, que puede que no deslumbré la vista con sutilezas, pero que es tremendamente efectivo. Nada de arabescos y cosas complicadas. Son decididos y se juegan la vida en cada atajada. Porque el público gusta de los temerarios, no disimula el goce que les produce verlos en tan excelente posición.

Quera y Cáceres, en "Arroyito" y "Chamanto"

Contraste de estilos. No puede haber formas de conducción sistematizadas y mucho menos estimada como únicas. Cada collera exhibe el suyo y es el producto de su temperamento, de las enseñanzas técnicas asimiladas. No hay estilos únicos. En ningún deporte los hay. O los hay hasta que aparece el campeón o los campeones que deslumbran con otro que es la antítesis del que parecía insuperable. Quera y Cáceres, eximios jinetes, practican una escuela técnica absolutamente diferente a la de los Bustamantes.

Dos colleras más y habremos completados las seis finalistas. En el quinto lugar, con 15 puntos buenos, están ubicados Gustavo Rey y Ricardo de la Fuente, con los potros "Estribillo" y

"Guardían II". Impacta la actuación de esta pareja. Se sabía que el potro "Estribillo", noble hijo de "Estribo" era bueno, pero no se creía que su ascensión fuera tan meteórica. Se supuso, además, que afectaría su rendimiento los esfuerzos desplegados la tarde anterior cuando con el mismo compañero ganó la categoría "Potros" y con un puntaje récord. Pero ahí lo vemos, entero, pletórico de energías. "Guardían II", no le ha ido en zaga en ningún aspecto, aunque se advierte un poco más desencajado.

Y cierra la lista. En sexto lugar va ubicada otra collera osornina. Pero una collera que capta inmensas simpatías por estar integradas por dos jinetes extremadamente jóvenes, Alberto Schwalm y Francisco Rey. Es la presencia del futuro en la contienda del presente. Han conquistado este trascendental derecho en las yeguas "Huasita" y "Cholita". Otra satisfacción para el notable potro "Estribo", ya que esa "Huasita", es una de sus hijas predilectas.

Porque Alberto Montt y José Manuel Pozo, han demostrado su gran capacidad a través de todo el rodeo. Por algo han encanecido en estas labores.

Repetimos. No haremos la descripción total del desarrollo de las corridas. Constituiría un grave error hacerlo. Por algo periodistas altamente capacitados la hicieron de manera magistral. Y como si ello no fuere suficiente, pudimos vivir nuevamente todas las alternativas decisivas a través de la magia de la televisión.

¡"Los alicates", campeones"! ¿No es cierto que suena lindo?

Ese minuto final. Ese último novillo. Un minuto y trece segundos y la decisión final se habrá dictado. Y bruscamente la represa de emociones contenidas se estremece y se desborda. Y viene el torrente y la avalancha de la aspiración cumplida, luego de haberla visto esfumarse en tantas ocasiones. Todos los espectadores aplaudiendo frenéticamente. Los jinetes que hasta minutos antes disputaron palmo a palmo la victoria compartiendo como propio este sensacional triunfo de "Los Alicates". Nunca un festejo fue más unánime.

La hora de los Bustamantes. O la hora de la gran justicia. O la hora de la recompensa más merecida. Por eso esta alegría unánime. Por eso esa vuelta triunfal que la televisión lleva a todo Chile. Por eso ese abrazo tan largo como emocionante. "Los Alicates", los bravos, los temerarios, no quería arriar su bandera, pero tuvieron que rendirse y dejar en evidencia sus más recónditos sentimientos. La cascada de aplausos que caían desde las tribunas, las ondas de la ovación les llegaron al alma.

Y hubo un instante en que se creyó que "Huachipato" y "Año Seco", ocuparían al menos el segundo lugar. Se dio por descontado. Pero no fue. "Huachipato", de excepcional actuación en la temporada y el campeonato, sintió el peso de la campaña para clasificarse y careció de velocidad para asir un novillo extremadamente lobo.

Notable. Brillante. Dos palabras más para definir el triunfo de "Los Alicates". ¡Qué notable el provecho que obtuvieron de las condiciones del potro "Forastero" y la yegua "Carretera" ¡Demostraron que no era fruto de la casualidad que con ellos conquistaran el Champion Zonal Sur. ¿Qué muchos se niega a aceptar que es una excelente collera? Posible. Toda opinión es respetable. Pero contra la evidencia, contra lo verdadero, toda discusión es estéril. Y lo evidente, lo verdadero, está en infinidad de fotografías, en muchos pasajes de la película de la televisión, en que tanto el potro como la yegua atajan y de donde ya no se puede más.

La verdad es que Quera y Cáceres fueron grandes vicecampeones. Vicecampeones con todas las de la ley. Su trajinar de bandera a bandera, tuvo el sello que es característico a los "Hombres quietos". En su estilo. En el que mejor se aviene a sus personalidades y particulares aptitudes. ¡Con qué prestancia corrieron estos curicanos! ¿Qué espera para reconocer que este es uno de los mejores binomios del país? ¿O no basta la trayectoria de los últimos cinco años? Vicecampeones, Campeones, Vicecampeones... Ahí, siempre en la quemada o con punto bordeado. Y hay que reconocer que en este campeonato les faltó una collera que estaba excepcionalmente buena: "Huañaca" y "Taquilla". Desafortunadamente un accidente alejó a "Huañaca" definitivamente de las medialunas.

El comentario de siempre... ¡Raúl Cáceres, estuvo magistral! ¡Y Pablo Quera, lo secundó con acierto!. Nunca o casi nunca, "muy bien Quera, bien secundado por Cáceres". Pero, Raúl Cáceres, que tiene tanto de maestro consumado como hidalguía, puso las cosas en su lugar cuando declaró: "Son un poquito injustos con don Pablo"; cuántas veces debido a su esfuerzo, a su buen arreo, a la tranquilidad con que corre, yo me luzco; y cuántas veces fue él quien salvó la plata".

¡Si Quera y Cáceres tuvieran más temperamento, dicen muchos aficionados. Si tuvieran no serían ellos. Tendrían que cambiarlo todo. Otra técnica, otra presencia, otra manera de pensar...

Ese accionar sin ardores, sin fricciones, sin reacciones explosivas, está en proporción directa con su manera de ser.

Pablo Quera, es un gran jinete. Tendrá que aceptarlo hasta los más recalcitrantes para aceptarlo. Llegó. Y se seguirá afianzando. Porque sabe lo que puede y sabe lo que le queda que aprender, principio fundamental para los que quieren llegar lejos.

Fue linda la disputa por el tercer lugar. Un extraordinario empate entre Ramón Cardemil y Alberto Cardemil, con Gustavo Rey y Ricardo de la Fuente.

Gustavo Rey y Ricardo de la Fuente, atajan grande

Estuvo admirable, Ramón Cardemil. No perdió jamás la calma. Ni en los instantes que sus mejores colleras quedaron eliminadas. Ni en el momento que su caballito "Andariego", se lesionó y de consideración. Aunque el pecho del manquito manaba abundante sangre siguió en la lucha. No cabe duda que en otro instante habría abandonado, porque sabemos como cuida sus caballos. Pero en ese momento, jamás. Corría por primera vez con su hijo, Alberto. No podía defraudarlo, mucho menos cuando éste había superado alma en cada atajada, cuando se había superado de tan extraordinaria manera. Y fueron al desempate. Y lo perdieron por un punto. El maestro sigue siendo el maestro.

Grande el título conseguido por Tabín Rey y Cacaro de la Fuente, ratificando sus enormes aptitudes que lo llevaron a detentar el título de Campeón de Chile. Tabín Rey, una que avanza y que avanza tanto, que muy luego tendrá que asignársele un lugar entre los mejores jinetes del país. Además, luce otra jerarquía que muy pocos disponen: en un consumado adiestrador.

¡Los Alicates", Campeones...! ¿No es cierto que suena lindo?

La hora de la gran justicia

Todo dependió de ese minuto trece segundos que emplearon para correr este novillo overo. Y

dependió, de gran manera, de esta atajada que es una de esas que se ven muy de la tarde en tarde. La fotografía siendo magnífica se anticipó unas décimas de segundos, ya que si se hubiera captado en el instante preciso, hasta se escucharía el crujir de las quinchas. Pero muestra donde puso Sergio Bustamante al potro "Forastero". Y muestra, además, como lo impulsa con todo lo mejor de su capacidad corralera y con todo el coraje que le es característico... Si hasta la manta se hizo un ovillo. Finalmente presenta la ansiedad con que Regalado sigue la alternativa.

¡Qué atajada...! ¿Por qué se estremece la medialuna? Es que la alegría de todos transformada en ovación hace vibrar sus cimientos.

Hasta coraje se doblega por la emoción

Es humano. No querían arrear su bandera de temerarios, pero tuvieron que rendirse. La Alegría, el afecto fraternal, la tradición familiar que tanto les enorgullece, doblgó a los indoblegables.

Collera	Caballos	1	2	3	4	Total	Lugar
Criadero Rosafe	Forastero-Carretera	7	7	6	5	25	1º
Quera-Cáceres	Arroyito-Chamanto	7	3	9	2	21	2º
Rey- De la Fuente	Estribillo-Guardían II	4	3	8	4	19	3º
Criadero Santa Rosa	Andariego-Comentario	7	3	7	2	19	4º
Oscar y Sergio Bustamante	Año Seco-Huachipato	7	4	8	-4	15	5º